La Hija del FaraÃ³n Crio al Libertador de Israel

DescripciÃ³n

SRD090111

Ã?xodo 2:1-10

Bienvenido a Reflejando a Dios.

Hay una historia de una viuda cristiana que vivÃa al lado de un ateo declarado. Ã?l constantemente se molestaba por los himnos que ella entonaba y las oraciones que hacÃa en voz alta. Un dÃa, a travÃ©s de una ventana abierta, Ã©l alcanzÃ³ a escuchar la oraciÃ³n de ella, â??SeÃ±or, nos enseÃ±aste a orar por nuestro pan diario. Mi cheque no llegarÃ¡ hasta la prÃ³xima semana y no tengo nada para comer. ConfÃo en que tu proveerÃ¡sâ?•.

default watermark

El ateo pensÃ³, â??Esta es mi oportunidad para darle una lecciÃ³nâ?•. Fue al supermercado y comprÃ³ dos bolsas con vÃveres. Con cuidado puso las bolsas afuera de la puerta, tocÃ³ el timbre y se escondiÃ³ rÃ¡pidamente detrÃ¡s de un arbusto. Cuando la mujer abriÃ³ la puerta comenzÃ³ a alabar a Dios por la milagrosa respuesta a sus oraciones. El ateo saliÃ³ de detrÃ¡s del arbusto y exclamÃ³, â??No fue Dios, fui yo. Â¡Dios no tuvo nada que ver!â?•. La mujer inmediatamente juntÃ³ sus manos y comenzÃ³ a orar, â??SeÃ±or, escuchaste mi oraciÃ³n. ConocÃas mi necesidad, y Â¡hasta hiciste que el enemigo pagara la cuenta!â?•.

Abraza una vida santaâ?¦ visita reflejandoadios.com.

Fecha de creaciÃ³n
09/08/2011